

A Moisés Carrillo ...

Permitid que aproveche mi antigüedad en nuestro club para dirigir en el nombre de todos los nadadores estas palabras de agradecimiento, sin ánimo de convertirse en objeto de despedida, al entrenador que al finalizar la presente temporada cambiará los aires castellanos por las tierras cordobesas.

Puede que alcance hasta once la cifra de entrenadores que han pasado por nuestro club en estos veinticinco años de trayectoria. Fe doy de ello. Todos ellos aportaron conocimiento, trabajo, ilusión, y una serie de capacidades que contribuyeron a la formación de lo que hoy hemos llegado a ser.

Llegado el momento del cambio de cada entrenador, una incalculable cantidad de emociones salen a florecer. Éste no solo se lleva consigo recuerdos, sino mucho trabajo, sufrimiento, alegrías, decepciones y grandes momentos. Entrenador y nadador crean una relación confidencial, íntima y cordial en la que, como cualquier madre que se precie, sabe lo que pasa por su cabeza con solo mirarle a los ojos.

Moisés, has estado nada más y nada menos que nueve años en nuestro club, del que también parte eres. Supone ser el entrenador que más temporadas ha dirigido a este grupo de nadadores, de los que tanta estima has sabido ganarte.

No se si sabrán que ya conocía anteriormente a Moisés, con el que compartí durante nueve años (otra vez nueve, casualidades de la vida) nuestra formación escolar. Alumno educado, comedido, aplicado, respetuoso, discreto. Son parte de las aptitudes que recuerdo de él. De ahí se desprende que el entrenador que nos deja sea para mí algo más especial.

“Intenta no volverte un hombre de éxito, sino volverte un hombre de valor”.
Albert Einstein

Así, estos valores anteriormente descritos han sido bandera de tu comportamiento en la piscina. Todos tus nadadores siempre te agradecerán tu profesionalidad, humildad, honestidad, compromiso, serenidad, esfuerzo, fortaleza, generosidad, energía y dedicación. Con tu comportamiento has proporcionado más estabilidad al grupo de lo que pudieras imaginar. Nadie en ningún momento detectó en tu persona día malo alguno. Éxitos sabes que has tenido, pero siempre has mantenido una actitud humilde y respetuosa que te hace aun más grande.

“El pesimista se queja del viento. El optimista espera que cambie. El realista ajusta las velas”
William George Ward

Me siento afortunado de haber tenido conversaciones deportivas y personales contigo. Siempre es enriquecedor dialogar con personas con valores. En ellas he descubierto la profesionalidad con que has desempeñado todas tus acciones. Jamás pude verte cargar un mal resultado de cualquiera de tus nadadores sobre el propio nadador, *quejándote del viento*. Siempre lo has hecho tuyo, has reflexionado y *ajustado* tu trabajo. Nunca has perdido el optimismo, siempre has confiado en cada uno de nosotros. Mucho dice de ti, gracias pues por todo ello.

“Es fácil ser bueno; lo difícil es ser justo”.
Victor Hugo

Una cosa más quería agradecerte. En el mundo de la competición todo el trabajo va encaminado hacia la mejora del rendimiento deportivo. Eso hace que, por morfotipo, capacidades, trabajo o carácter, unos deportistas obtengan mejores resultados que otros. Como consecuencia, muchos entrenadores caen en el descuido de prestar más atención a únicamente algunos de sus pupilos.

Afortunadamente no ha sido tu caso. No creo que fuera casualidad, sino consecuencia de tu moralidad. Siempre has sido *justo*, haciendo sentir a todos y cada uno de tus nadadores importante sea cual fuere su condición y aspiraciones. Para mí es una de las cosas de las que más orgulloso puedes sentirte.

*“El recuerdo es el único paraíso del que no pueden expulsarnos”
Friedrich Wilhelm Nietzsche*

Así pues, nos dejamos muchísimos recuerdos de los que todos somos dueños. A lo largo de estas palabras te llevas agradecimiento y admiración, pero con ello también la eterna obligación de recordar que el Club Natación Talavera fue aquel club que te dio la oportunidad de llevar a la práctica toda aquella formación adquirida durante tantos años, aquel club que ha confiado en ti tanto tiempo y que hasta te ha visto convertir en padre. Enhorabuena por haberte ganado el respeto y admiración de nadadores, padres y colegas de profesión.

Buena suerte. No dudo que serás entrenador de otros muchos clubes.

Lo que no podrás jamás dejar de ser es un auténtico Tritón, está sellado en tu corazón.

Nos seguiremos viendo en el agua, Don Moisés. No lo dudes.

Tus nadadores